

Oídos que escuchan

Tarea del Líder

Asia es una región interesante. La historia de los imperios comienza mucho antes que la de América—y por tanto, también la de las religiones del mundo en competencia. Estas religiones se basan a menudo en enseñanzas extrañas, pero todas (excepto el cristianismo) tienen un rasgo común: usted puede llegar allá por sí solo. Allá (como en un lugar como el cielo, un estado excelente del ser mientras se está vivo, o una oportunidad de regresar en la siguiente vida) depende del maestro (Buda, Mahoma, Gandhi, o alguien más). ¿Y cómo llegar allá? Uno mismo. Dominio propio. Auto-devaluación. Dependencia en uno mismo.

La gente en Asia ha sido aporreada con esas enseñanzas por décadas. A pesar del hecho de que las religiones se han entrelazado entre las tradiciones y la vida diaria de las culturas, poco han hecho para cambiar el corazón de la gente o darle esperanza. Las religiones falsas enseñan la auto-dirección. A menudo, los gobiernos niegan las libertades personales y castigan a aquellos que buscan libertad.

Las religiones han intentado otorgar a la gente una sensación falsa de poder en momentos muy desesperados. Las personas asiáticas han enfrentado imperios que luchan por el poder; aislamiento severo resultante de la guerra, el terreno o los idiomas; y economías empobrecidas golpeadas por gobernantes mentirosos. Aún hoy en día, muchos grupos de personas son golpeados por la pobreza— sin necesidades básicas, sin educación, y sin oportunidades de escuchar el evangelio. La mayoría de las personas asiáticas nunca han escuchado de Jesús. Pero ellos tienen oídos y corazones que necesitan desesperadamente saber la verdad de cómo llegar al cielo y complacer a Dios: la fe en Jesucristo.

Hacer que estas personas confíen lo suficiente para escuchar es una valla que los misioneros deben “saltar” cuidadosamente. Prepararlos con valor para que se conviertan al cristianismo en esta región hostil es otra valla desafiante. El misionero Raúl* dirige un grupo de obreros bautistas del sur para determinar las estrategias que funcionarán con la gente asiática. El misionero Raúl desarrolla relaciones personales con las personas en esta área y también hace lluvias de ideas sobre las necesidades. Luego, él desarrolla técnicas que resultarán en oportunidades para compartir a Cristo y plantar estudios bíblicos en las casas. Algunas técnicas que los obreros asiáticos usan son las clínicas médicas, la agricultura, la cultura estadounidense o las clases de inglés, o la distribución de ropa y alimentos.

Romanos 10:14 dice: “¿Cómo, pues, invocarán a aquel en quien no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique?” El misionero Raúl dice: “El mensaje requiere un mensajero”. El misionero Raúl ha enfrentado peligros personales y la posibilidad diaria de la persecución, para alcanzar a un grupo de personas que nunca ha escuchado de Cristo. ¿Nos uniremos a él para ser los mensajeros del evangelio entre aquellos a quienes Dios nos ha llamado? Romanos 10:15 continúa así: “¿Y cómo predicarán si no son enviados?”. ¿Daremos a la Ofrenda Lottie Moon para Misiones Internacionales, la cual provee subsidio para enviar a nuestros misioneros internacionales a hacer su trabajo?

*Pseudónimo que se usa por razones de seguridad.

El cien por ciento del dinero que se da a la Ofrenda de Navidad Lottie Moon va a los misioneros y sus ministerios.

● **Enfoque de la Escritura:** Romanos 10

● **Versículo Clave:** Romanos 10:14

● **Materiales Necesarios:**

3 ó 4 de las siguientes cosas:

- Un par de aretes (de clip, si es posible)
- Aplicador con puntas de algodón
- Tapones para los oídos para natación
- Orejeras o gorra con orejeras
- Audífonos de reproductor de CD o MP3
- Teléfono celular
- Cintas para la frente o animales rellenos con orejas diferentes (gato, conejo, perro, y otros)
- Biblia
- Toalla o manta

Romanos 10:14

“¿Cómo, pues, invocarán a aquel en quien no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique?”

Actividad de Aprendizaje

Coloque los objetos relacionados con el oído en una fila debajo de la toalla o manta. Diga a los niños que para imaginar de qué se trata la lección de hoy, usted necesitará un voluntario que pruebe con todos los objetos que están ocultos. Pregunte: "¿A quién le gustaría ser voluntario?" (*Permita que los niños sean voluntarios*) Haga que los demás niños elijan un objeto a la vez de debajo de la manta. Indique a cada uno que coloque el objeto que eligió en el voluntario.

Lección

Gracias (*inserte el nombre del voluntario aquí*), por ofrecerte como voluntario. ¿Puede alguno de ustedes adivinar de qué se trata la lección de hoy? (*Escuche las respuestas*) ¡Así es—de orejas! Las orejas vienen en todas las formas y tamaños. ¿Pueden mencionar algunos animales con orejas graciosas? (*Espera que los niños sugieran varios: elefantes, conejos, gatos, osos, y así sucesivamente. No permita comentarios de burla o desagradables sobre las orejas de otros seres humanos o sobre la falta de capacidad de alguna persona para oír*)

Aunque hay orejas que se ven diferentes, sólo existe un propósito principal para las orejas. ¿Cuál es el propósito para las orejas? (*Espera las respuestas*) Las orejas son para escuchar. Hasta los dobleces en las orejas sirven para un propósito: éstos atrapan las ondas sonoras y las dirigen hacia el interior del canal auditivo. Esto permite que nuestro cerebro sienta e interprete las ondas sonoras. Escuchar es una de las principales maneras en que aprendemos cosas.

¿Alguna vez han pensado cuántos productos están hechos sólo para los oídos, ya sea para limpiarlos y protegerlos o para proporcionarles sonidos? ¿Pueden mencionar algunos? (*Permita que los niños respondan*)

Lo mejor que ustedes y yo hemos escuchado en nuestra vida es la verdadera historia de Jesús. Quizás los maestros de la escuela dominical, los padres, amigos, la gente que trabaja en la iglesia, los vecinos y hermanos, son personas que les han contado cómo nació, vivió, murió y resucitó Jesús. Pero hay personas en todo el mundo que nunca han escuchado todas las maravillosas historias de la Biblia, o cómo Jesús puede salvarnos de las cosas incorrectas que hemos hecho.

El continente de Asia tiene más gente que cualquier otro continente en todo el mundo. Muchos de los países de Asia no permiten que las iglesias y los misioneros cristianos enseñen a la gente sobre Jesús. Muchos gobiernos no permiten que los ciudadanos tengan Biblias. Miles de millones de personas asiáticas nunca han escuchado sobre Jesús.

Algunas personas asiáticas viven en islas cálidas cerca del ecuador. Algunas viven en lo alto de montañas frías. Algunas personas asiáticas tienen bastante alimento. Algunas proporcionan oportunidades para que los niños vayan a buenas escuelas y que los adultos encuentren empleos. Pero algunas personas asiáticas son muy pobres. A muchos se les han enseñado religiones falsas, como que orar a estatuas o encender velas puede hacer felices a sus dioses falsos. Las personas se esfuerzan mucho, mucho por hacer siempre lo correcto para ir al cielo, pero estropean todo, como todos lo hacemos.

Los cristianos en todo el mundo aman a las personas de Asia y desean que la gente de allí escuche sobre la única manera para ir al cielo. ¿Alguno de ustedes sabe cuál es? (*Escuche y motive las respuestas*) La única manera de ir directamente con Dios es creer que Jesús es el Hijo de Dios y que Él murió para quitar nuestros

pecados. Dios sabe que nosotros no siempre hacemos lo correcto. Pero Él quiso que fuéramos Sus amigos de todos modos, así que envió a Jesús para ser nuestro Salvador. Nosotros vamos con Dios cuando le decimos que lamentamos nuestros pecados y que creemos en Jesús y necesitamos que nos perdone.

Un hombre, Raúl, trabaja con un grupo de Asia. Él desea que ellos escuchen sobre Jesús. Pero ellos son desconfiados.

Ellos no saben por qué un estadounidense iría a vivir con ellos. El misionero Raúl les dice que ha venido a ayudar. Él encuentra maneras de ayudarles, como clínicas médicas, clases de inglés, u obsequiarles alimentos o ropa. Mientras él y otros cristianos ayudan a las personas, se hacen amigos de ellos. Luego, ellos tienen una oportunidad de hablar a la gente de Jesús. Ellos ayudan a iniciar estudios bíblicos en las casas. Hacer que la gente escuche de Jesús es un proceso muy lento.

El misionero Raúl dice que como cristianos, tenemos el mensaje más maravilloso—el mensaje del perdón de Jesús. Pero el mensaje requiere un mensajero. Romanos 10:14 afirma: “¿Cómo, pues, invocarán a aquel en quien no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique?” *(Permita que alguien lo recite, si es aplicable, o seleccione a un niño que busque el versículo en la Biblia y lo lea en voz alta)* Las personas tienen oídos, pero necesitan que alguien les explique las historias de la Biblia. El misionero Raúl nos pide que oremos por las personas para que vayan y hablen a otros de Jesús. Oren por que las personas asiáticas tengan oídos que escuchen, listos para escuchar y comprender el evangelio. Asimismo, ustedes pueden dar a la Ofrenda de Navidad Lottie Moon para Misiones Internacionales. Esta ofrenda proporciona fondos para que los obreros como el misionero Raúl viajen por el mundo hablando a la gente que nunca ha oído de Jesús.

Entonces, ¿qué clase de orejas tienen ustedes? No me refiero a si son grandes, pequeñas, con pecas o quemadas por el sol. ¿Sus orejas escuchan cuando a ustedes se les enseña de Jesús? ¿O ustedes sólo juegan y no ponen atención? Comparta el siguiente plan de salvación con sus niños. Esté listo para responder preguntas y hablar más con los niños que expresen interés en aceptar a Jesús como su Señor y Salvador.

El 1-2-3 de la Salvación

1-Admita que es pecador. Arrepiéntase, apartándose de su pecado. (Lea Romanos 3:23; 6:23; 1 Juan 1:10; Hechos 3:19; y 1 Juan 1:9)

¿Qué significa?

Admitir significa estar dispuesto a decir que algo es verdadero. El **pecado** es hacer algo incorrecto que entristece a Dios, que viola una de las reglas de Dios. Toda persona es un **pecador**, excepto Jesús, quien nunca pecó. **Arrepentirse** significa volverse completamente, apartándose de los pecados y volviéndose a Dios.

2-Crea que Jesús es el Hijo de Dios y acepte el regalo de Dios del perdón del pecado. (Lea Juan 3:16; Hechos 4:12; Romanos 5:8; Efesios 2:8-9; y Juan 1:11-13)

¿Qué significa?

No podemos ganar la salvación siendo buenos. Dios nos da el **regalo** de la salvación porque nos ama. Él envió a Su Hijo, Jesús, a morir por nuestros pecados. Jesús resucitó entonces de entre los muertos para que podamos tener vida eterna a través de Él. Este regalo proporciona el **perdón** de los pecados a cualquiera que lo **acepta** (voluntariamente recibe) este regalo.

3-Confiese su fe en Jesucristo como Salvador y Señor. (Lea Romanos 10:9-10, 13)

¿Qué significa?

Confesar significa decir algo con su boca; en otras palabras, ¡contarle a alguien! ¿Qué les cuenta? Les cuenta sobre su **fe** en Jesucristo como su Salvador y Señor. **Fe** significa confiar, aún cuando usted no comprenda completamente. Confiar en Jesús como su Salvador significa que usted cree que Él le salvó de sus pecados. Confiar en Jesús como su **Señor** significa que Él es el jefe de su vida—¡Él es quien está a cargo!

Desafío

- ¿Cómo hacen amistad los misioneros con las personas que no confían en ellos al principio? (Satisfaciendo sus necesidades con alimentos, ropa, clases o atención médica)
- ¿Creen ustedes que sería fácil ser un misionero con personas que no desean escuchar? ¿Por qué sí o por qué no? (Las respuestas variarán)
- ¿Cómo pueden hacer amistad de alguien en la escuela o en su comunidad que quizás no confíe en ustedes? Desafíe a los niños a realizar actos de bondad esta semana para alguien que quizás no confíe en ellos.

CARTA A LOS PADRES

(Observe que hay una muestra de carta a los padres disponible al final de esta lección)

Proporcione a los niños una hoja de información para que la lleven a casa y la compartan con sus padres. Quizás usted desee agregar esto a cualquier comunicación que envíe a casa semanalmente, o crear un volante o carta sólo para este propósito. Para esta carta, quizás usted desee explicar lo que el misionero Raúl hace en Asia para ayudar a las personas a escuchar de Jesús.

Escritora Para Esta Lección

A Cristina White le encanta hacer que las misiones—y la vida—sean divertidas y significativas para los niños, incluyendo los cuatro que ella tiene. Ella ha servido en misiones de corto plazo en un orfanato en México, y en un albergue para mujeres y niños sin hogar cerca de Washington D.C. Trabaja con el coro de preescolares en la Iglesia Bautista Oakhill, en Evansville, Indiana.

Proporcionado por el Equipo de Educación en Misiones de la Junta de Misiones Norteamericanas. © Derechos de autor 2007, Junta de Misiones Norteamericanas, CBS. Todos los derechos reservados. Las iglesias bautistas del sur tienen permiso de fotocopiar la lección para usarla en la iglesia solamente. Por favor, envíe sus preguntas o solicitudes de permiso a NAMB Mission Education Content Development, 4200 North Point Pkwy., Alpharetta, GA 30022 o por correo electrónico a misionedu@namb.net.

Las citas bíblicas están tomadas de LA BIBLIA DE LAS AMÉRICAS. © Copyright 1986, 1995, 1997 by The Lockman Foundation. Usadas con permiso. Holman Christian Standard Bible®, Holman CSB®, y HCSB® son marcas de Holman Bible Publishers registradas federalmente. Las citas bíblicas están tomadas de LA BIBLIA DE LAS AMÉRICAS. © Copyright 1986, 1995, 1997 by The Lockman Foundation. Usadas con permiso.

Estimado padre,

En la reunión de hoy, su hijo aprendió sobre el obrero de la Convención Bautista del Sur, Raúl*, quien trabaja con un grupo de gente en Asia. Su hijo aprendió que aunque hay miles de millones de asiáticos, muy pocos ha escuchado sobre Jesús. Los bautistas del sur que están trabajando en Asia tratan de encontrar maneras de satisfacer necesidades (como atención médica o clases de inglés) como una manera de formar relaciones que conduzcan a discusiones sobre Jesús. Enviamos a estos obreros a hablar de Jesús con los fondos que se dan a la Ofrenda de Navidad Lottie Moon para Misiones Internacionales. Para inducir a su hijo a compartir esto (y permitirle a usted reforzar esta lección), haga a su hijo las siguientes preguntas. Si necesita información adicional, contacte al líder de su hijo.

1. Menciona algunos productos que se hacen sólo para las orejas. (*Q-tips*®, *audífonos*, *teléfonos*, *radios*, *tapones para oídos*, y *otras cosas*)
2. ¿Cuál es el primer trabajo de las orejas? (*Escuchar*)
3. ¿Pueden las personas escuchar sobre Jesús si nadie les cuenta? (*No*) ¿Y entonces quién tiene que contarles? (*Nosotros, junto con los misioneros que enviamos con los fondos que se dan a través de la Ofrenda de Navidad Lottie Moon*)

Lea Romanos 10:14-15 con su hijo. Comente qué significa ser quien escucha, quien cuenta, y quien envía. Dios nos pide que seamos cada una de esas cosas en diferentes momentos. ¿Cuál es el más difícil para usted hoy? ¿Cuál es el más difícil para su hijo? Ore con su hijo porque las personas asiáticas escuchen de Jesús. Ore por Raúl. Ore por que su familia escuche, cuente y envíe.

Para divertirse, juegue un juego de escuchar. Esconda tres o cuatro caramelos pequeños en la habitación más grande de su casa. Haga que su hijo se pare en el centro de la habitación con los ojos cerrados. (Use una venda si lo desea) Párese cerca de un caramelo y diga "Aquí". Muévase silenciosamente hasta otro caramelo y diga nuevamente "Aquí". Muévase y diga "Aquí" otra vez. Su hijo puede abrir los ojos (quítele la venda) y buscar los caramelos. Si su hijo escuchó bien, será fácil encontrar los caramelos. Hable de cuán importante es escuchar cuidadosamente a los padres, maestros y amigos que nos dan consejos sabios.

**Pseudónimo que se usa por razones de seguridad.*